

« Á diferencia de los dioses celestes, que son perpetuamente inmutables, y no experimentan dolor ni placer, ni tienen afecto ni aversión á nadie, los dioses intermedios ó demonios, aunque dotados de inmortalidad, participan de todos los afectos y pasiones de los habitantes de la tierra; la cólera los irrita, la piedad los entenece, se aplacan con las ofrendas, se mitigan con las plegarias, el desprecio los aleja y los atrae el respeto; por esto pueden definirse unos seres animados, cuyo espíritu es racional, y está sujeto á toda clase de impresiones, y cuyo cuerpo es aéreo y eterna su duración. »

« En otro sentido se llaman demonios las almas libres de los lazos del cuerpo. Las que han vivido bien tienen cuidado de su posteridad, atienden al gobierno de las familias y mantienen en ellas la paz: entónces toman el nombre de lares ó demonios familiares. Las que han vivido mal no obtienen una morada fija, y con el nombre de larvas ó fantasmas están condenadas á andar errantes al acaso, asustando á los buenos y persiguiendo á los malos. »

« Por último, hay otros dioses de diversa especie y también en gran número, que superan en mucho á estos en dignidad y poder, habiendo estando siempre libres de las prisiones corporales. »

« En esta multitud infinita de genios sublimes preténde Platon que cada hombre tiene el suyo, árbitro de su conducta, siempre invisible, y testigo continuo no solo de sus acciones, sino de sus mas secretos pensamientos. Despues de la muerte este genio nos conduce á juicio delante de los dioses, en donde es su deber reprendernos si en la defensa mentimos, jurar por nosotros si decimos verdad, dar testimonio para autorizar la sentencia pronunciada. »

Los neoplatónicos mas ilustres se mantienen fieles al objeto de Platon en la aplicacion moral de una doctrina por otra parte tan peligrosa. Plotino principalmente, que admitiendo el dogma de los demonios, no deja de poner impedimentos al principio de la libertad humana. Una prueba de estos es su tratado contra los astrólogos tan lleno de ideas. Bien se sabe cuán perniciosa influencia ejercieron sobre la moralidad de los hombres de entónces los que se llamaban Caldeos, y qué imperio obtuvieron sobre los ánimos en todas las clases de la sociedad. Varios filósofos notables, como Panecio, Ciceron, Sexto y Favorino (1), emplearon toda su ciencia é ingenio para extirpar de raíz esta mala planta. Platino intenta esto mismo en el libro que hemos citado, procurando demostrar que de las dos almas que existen en nosotros,

(1) Véase A. GELIO, *Noctes att.*, XIV, 1.

la una que viene de la naturaleza depende verdaderamente de los astros y está sujeta á la fatalidad, pero la otra, que procede de Dios, es independiente de la fatalidad y de las estrellas, y basta para hacernos libres.

Mas aun en este punto de la emancipacion y purificacion de las almas, las opiniones de los neoplatónicos se dividen tambien. En general admiten la posibilidad de elevar el alma por grados hasta la Divinidad, purificándola; por lo cual clasifican á los hombres entre sí como habian hecho con los demonios. El que posee el poder teúrgico, dice Psello (1), se llama padre divino, el que tiene el de la contemplacion, hombre divino, el que tiene poder purificante es un hombre espiritual, y el que posee la virtud política un hombre de bien, un virtuoso (2). Olimpiodoro decia que no eran fieles á Platon los que trasformaban el hombre en demonio, en ángel ó en dios (3). El mismo Psello no admitia una verdadera deificacion; sino que hablaba solo de una asimilacion, de una afinidad de alma con los espíritus puros. Jámblico en vez de aquella (4) reconocia casos en que el alma humana, revestida de un rayo de luz suprema, se trasformaba verdaderamente en ángel. Damascio procedió de otra manera, diciendo que el alma por un efecto del rayo divino, podia al fin llegar á ser deificada (5). Aquí lo mismo que en otros puntos los resultados de las especulaciones filosóficas se unian á aquellas purificaciones, á aquellas trasformaciones que en las ceremonias y en la enseñanza de los misterios se envolvian en el velo de los símbolos.

De este exámen rápido de la doctrina de los demonios y de los héroes se deduce que al traves de las sucesivas modificaciones de la forma y expresion que sufrió esta doctrina entre los Griegos y Romanos, principalmente despues de haberse introducido el Cristianismo, se ha seguido un mismo pensamiento, cual el fundamental y constante se deja ver en las creencias populares solo por medio de manifestaciones aisladas, mientras que en el dogma secreto y en las teorías de los filósofos ofrece mayor encadenamiento.

(Véase á CREUZER, *Symbolik*, lib. VII.)

(1) *De omnifaria doctrina*, c. 55.

(2) Θεοπάτωρ, θεός, δαίμωνιος, σπουδαίος. El primer nombre parece indicar que la jerarquía usada en los misterios de Mitra habia influido en semejante clasificación.

(3) En su comentario sobre el Fedon de Platon. En el *Journal des savants*, 1834-1835. Cousin hizo el análisis de los dos distintos comentarios de Olimpiodoro sobre el Fedon, en el segundo de los cuales se halla una clasificación de la virtud mas ó ménos análoga á esta de los hombres, y es en virtudes físicas, morales, políticas, purificadoras, contemplativas, ejemplares, y segun Jámblico, jerárquicas.

(4) *De myst. Egypt.*, II, 2.

(5) Θεοῦται. Cf. GALE ad Jámbli.

NÚM. VIII

FILOSOFÍA HELENO-JUDÁICA.

SE REFIERE Á LA NARRACION, LIB. VI, CAP. 30.

I. FILON.

Filon se empeñó en probar á todos por medio del sistema alegórico que el código de los Hebreos era la verdadera fuente de todas las doctrinas filosóficas y religiosas (1).

Para intepretarle de un modo acomodado á tan alta pretension, admite primero un sentido literal, por haber querido Dios, como dice, adaptarse á la débil capacidad de su pueblo. Pero este sentido que al principio se presenta al pensamiento del lector, no es realmente mas que para el vulgo, y el que ha meditado sobre la filosofía, el que se ha purificado con la virtud y elevado por la contemplacion á Dios y al mundo intelectual, sabe romper la cubierta grosera del sentido literal que oculta al vulgo las ideas mas sublimes é iniciarse en los misterios, de los cuales es solamente una sombra la enseñanza elemental ó literal. Aquí hay un hecho histórico, allí una imágen, mas léjos una palabra, una letra, un número, una costumbre ó la vision de un profeta, que esconden las verdades mas profundas que debe interpretar el que tiene la llave de la ciencia (2).

Sobre esta base se apoyan los tratados filosóficos y religiosos de Filon, apareciendo siempre en ellos las mismas ideas y las mismas observaciones. La fuente de donde saca todo lo que atribuye á los libros sagrados de su nacion, es

(1) En su tratado sobre que el mundo es incorruptible, insinúa con claridad que Aristóteles bebió en fuentes sagradas, lo que segun él significa que aprendió en el código de los Hebreos. Αριστοτέλης μήποτε εὐσεβῶς καὶ δαίως ἐπιστάμενος. En el tratado del juez dice de un modo mas terminante: τῶν παρ' Ἑλλήνων ἔνοι νομοθετῶν μεταγράψαντες ἐξ τῶν ἱεροτάτων Μόσῳ στήλων, etc. Zenon se ve citado como imitador de Moises en el tratado sobre que todo hombre virtuoso es libre: Ἔοικε δὲ ὁ Ζενῶν ἀρύσασθαι τὸν λόγον ὡς περ ἀπὸ τῆς πηγῆς τῆς Ἰουδαίων νομοθεσίας.

(2) De los sueños. — Que Dios es inmutable. — De a confusion de las lenguas.

la pretendida ciencia superior que, segun él, solo poseen los iniciados. Y si aun no emplea las voces *gnosis* y *gnósticos* en el sentido que se las dió poco despues en Egipto, su doctrina fué enteramente exclusiva y análoga á la que formaron mas adelante los gnósticos. Así lo demuestra un pasaje de su tratado *De los Querubines* (1): una ligera ojeada sobre él hará ver cuán semejante es al gnosticismo y hasta qué punto le preparó adhiriéndose al platonismo, del que tomó el sistema alegórico (2) que los gnósticos, los neoplatónicos, los cabalistas y

(1) Despues de decir que por la mujer es necesario entender alegóricamente (τροπικῶς) los sentidos (αἰσθησιν), y que desentendiéndose de los sentidos se adquiere la ciencia, y despues de disertar mucho mas alegóricamente sobre algunas combinaciones citadas en el Pentateúco, exclama de repente: « Los hombres limitados se retiran con los oídos tapados. » Nosotros trasmitimos los misterios divinos á los que han recibido la sagrada iniciacion y á aquellos que practican una verdadera piedad y no están encadenados por un vano aparato de palabras ó por las preocupaciones de los paganos. » Á esta exclamacion, semejante á la que precedía á la celebracion de los misterios, sucede otra enteramente mística, apoyada en los ejemplos de Sara, Lia y Sefora, para demostrar que las virtudes ni proceden de los hombres ni de sí mismas, sino que Dios las infunde y las hace nacer. Filon, que se habia hecho cierta violencia para arrancarse á sí mismo esta revelacion, dirige despues á los que pueden entenderle las siguientes expresiones patéticas: « Oh iniciados, cuyos oídos están purificados, recibid esto en vuestra alma como unos misterios » que no deben salir nunca de ella: no lo reveléis á ningún » profano: escondedlo y guardadlo en vosotros mismos como » un tesoro incorruptible, como si fuera oro ó plata, porque » es mas precioso que cualquiera otra cosa, siendo la ciencia » de la gran causa, de la virtud y de lo que nace de la una » y de la otra. Y si encontráis á algun iniciado, suplicadle » que no os esconda los nuevos misterios que puede conocer, » y no paréis hasta que os los comuniquen. En cuanto á mí, » aunque estuviese iniciado en los grandes misterios de Moises, » amigo de Dios, todavia habiendo visto á Jeremias, me ocurrió » que este profeta no solo era un iniciado (μύστης), sino jefe » de iniciados (ιεροφάντης), y no vacilé en escuchar su voz. » De los Querub. No se puede manifestar mayor entusiasmo por la ciencia antigua y misteriosa de los Hebreos. La predileccion por Jeremias tambien es característica. Los Hebreos de Egipto, algo celosos y adversarios de los de Palestina, principalmente despues que el gran sacerdote Onias construyó el templo de Leontópolis, celebraban con particularidad á los sabios que como Jeremias habian estado en Egipto.

(2) Filon forma alegorías sobre Moises, del mismo modo que Platon sobre Homero. De rep., II.

los doctores cristianos del primer siglo llevaron tan adelante.

El Ser Supremo, según Filon, es la luz primitiva, el origen de toda otra, de la que emanan innumerables rayos para iluminar las almas; es el alma del mundo, y como tal obra en todas partes (1). Llena y limita todo su ser: sus potencias (2) y virtudes (*ἀρεταί*) colman y penetran todas las cosas: no tiene principio (*ἀγέννητος*), y vive del prototipo del tiempo (*αἰών*) (3).

Su imagen es el *lógos*, mas resplandeciente que el fuego, supuesto que este no es luz pura (4). El *lógos* no reside en Dios, porque en su inteligencia el Ser Supremo se forma los tipos ó las ideas de cuanto debe cumplirse en el mundo; es, pues, el vehículo por medio del cual Dios obra sobre el universo y puede compararse con la palabra del hombre (*ἄρτος προφορικῶς*).

Siendo el *lógos* el mundo de las ideas, el *κόσμος νοητός*, por medio del cual Dios crió las cosas visibles, es el *θεός πρεσβύτερος* relativamente al mundo, que aun cuando también es Dios, es un dios criado *θεός νεότερος*. El *lógos* considerado como el jefe de las inteligencias de quienes es representante, se llama arcángel, y considerado como tipo que representa todos los espíritus, aun los que animan á los seres mortales, se llama hombre tipo y hombre primitivo (5).

Solo Dios es sabio: toda sabiduría emana de él como de una fuente, siendo la sabiduría humana un reflejo é imagen de ella (6). La sabiduría puede llamarse madre de lo criado (7), de lo cual Dios es padre. Este se unió con *σοφία* ó la sabiduría, aunque no del modo que los hombres, y la comunicó el germen de la creación, con el que produjo el mundo material (8).

Aunque el mundo está formado según las ideas ó tipos concebidos por el Ser Supremo, no puede suministrar el conocimiento de aquel Ser: puede solo preparar el espíritu para recibirle, pues el conocimiento propio es un don inmediato de Dios, siendo una especie de intuición concedida solo á los que se desprenden de las cosas terrenas (9).

(1) De los sueños, p. 576. — De la fabricación del mundo, págs. 2, 6, 39.

(2) *Δυνάμεις*, palabra adoptada por los gnósticos para expresar la misma idea que Filon. Las potencias son espíritus diferentes de Dios, son las ideas de Platon hipostasias. De los sueños, p. 575. De la conf. de las lenguas, p. 344-49.

(3) Que Dios es inmenso, p. 289. De la vida de Moises, I, pág. 612.

(4) De la vida de Moises. *Ibid.*

(5) De la vida de Moises, 3, p. 672. De la conf. de las lenguas, p. 334. — El que de las cosas divinas, etc., p. 397. — EUSEB., *Præp. evang.*, XI, 15. Ideas tomadas de Platon, pero modificadas por el genio de Filon, y despues por los gnósticos. Los talentos privilegiados toman prestado, no roban.

(6) Del sacrif. de Abraham, p. 141.

(7) Entre los gnósticos *σοφία* es la madre de los siete espíritus creadores del mundo visible.

(8) De la embriaguez, p. 244.

(9) *Ορασις*. De la fabricación, p. 15. De la monarquía, p. 16. « El que conoce á Dios solamente por la creación, dice » en otro lugar, le conoce por su sombra; pero el espíritu puro » y perfecto iniciado en los grandes misterios, no se halla » limitado á conocer la causa de las obras; se eleva sobre lo » creado y recibe la revelación del Eterno, de modo que le » conoce en sí mismo, y en su sombra el *lógos*, el mundo. »

En este estado el hombre se hace digno de comunicaciones inmediatas, de irradiaciones por parte de Dios, ó de éxtasis que le trasportan ante el Ser Supremo (1). Sin embargo, nadie es capaz de penetrar la naturaleza de este: solo puede conjeturarse que es análogo al espíritu humano relativamente al pensamiento, y á la materia solar relativamente á la sublime pureza de su esencia.

El mundo está compuesto de una materia bruta y desordenada, y fué formado en un tiempo dado, mientras que Dios es eterno (2). En el primer día, esto es, en una época determinada, Dios crió el mundo ideal, despues hizo que sobre este tipo se formase el material por medio de su *lógos*, que es su palabra, y que conviene distinguir del mundo ideal ó del architipo del universo, y tambien de la *sofia*, cualidad, por no decir parte de su ser, que concibió los tipos. El *lógos* es no solo criador, sino vicario del Ser Supremo; por su medio obran todas las potencias y atributos de Dios (3). Por otra parte, como primer representante del género humano, es defensor de los hombres y su mediador: en favor de ellos eleva sus súplicas al Padre del universo, los preserva de una degeneración mas aflictiva, combate con las tinieblas, ahuyenta estas y mantiene la lucha entre ellas y la luz (4).

En cuanto al hombre que debia ser capaz de elegir y obrar el bien y el mal, no fué criado solo por el Ser Supremo: este no le dió mas que el alma ó la inteligencia que existia antes del cuerpo, y que él unió á este, como expresa el sagrado código, con la fórmula: *Dios echó su aliento sobre las narices del hombre*. Pero en el presente estado el alma humana posee un elemento que no es Dios, pues que se compone de un principio racional y de otro irracional (*λογικὸν ὄλον*). Dios únicamente dió el primero que corresponde al *lógos* y al *νοῦς* (inteligencia) (5): el otro principio irracional de las inclinaciones que producen el desorden (*θυμῆτικὸν* y *ἐπιθυμητικὸν*), proviene de los espíritus inferiores (*πυργαί, λόγοι, δαίμονες*) que llenan el aire, como ministros de Dios, y que son protectores de los hombres, pero que no tuvieron poder para obrar mejor (6).

Mas este cuerpo tomado de la tierra y este principio irracional poco digno de Dios son aborrecidos de él, y el alma racional que dió al

(1) Filon admite revelaciones por medio de los sueños, como todos los pueblos de Oriente. Del mismo modo las admiten los primeros gnósticos.

(2) Filon se abstiene de decir que Dios crió primero la materia con que habia de formarse el mundo.

(3) Los principales entre estos seres ó atributos hipostasias son la *δύναμις ποιητική, κολαστική, βασιλική*, etc.

(4) De la fabricación, p. 3, 6, 39. De la agric., p. 195. Es el *Oromázes* de los parsos y el *Christos* de los gnósticos.

(5) El principio que comunica con Dios y con el *lógos* opinion adoptada por los gnósticos.

(6) De la emigrac. de Abraham, p. 415. De la conf. de las lenguas, p. 346. — De profug., p. 46. — De eo quod, etc., p. 180. — De los sueños, p. 572. — De la fabricación, p. 31. — Filon toma ideas de Zoroastro y Platon, y despues de los gnósticos.

hombre está como aprisionado en el fétetro que la contiene (1). El estado presente del hombre es muy diferente del primitivo, en el que era imagen del *lógos*. Una caída ocasionada por el deleite (2) le precipitó de su primera elevación; mas puede levantarse combatiendo el mal, cuya existencia permite Dios solo para darle ocasion de ejercitar su libertad, y siguiendo las instrucciones de *sofia* y de los ángeles que Dios le envia para ayudarle á libertarse de las prisiones del cuerpo.

El pueblo de Israel, descendiente de una familia que conservó puro el primitivo sacerdocio y la imagen de Dios impresa en el hombre, fué elegido por el Ser Supremo para darle su ley (3).

Las almas que se purifican con todos estos auxilios, se elevan á las regiones superiores para gozar en ellas una perfecta felicidad: las que perseveran en el mal, pasando de cuerpo en cuerpo, permanecen en la mansion de las pasiones y de los deseos perversos. Mas aquí conviene dejar hablar al poeta filósofo, pues se eleva tanto y da á su lenguaje tal sublimidad que parece un nuevo Platon (4). Véanse sus palabras: « La region etérea no es un lugar deshabitado del universo, á manera de un inmenso desierto, sino una ciudad poblada de ciudadanos de alma inmortal é incorruptible, y tan numerosos como los astros del cielo. Algunas de estas almas mas vecinas á la tierra y mas apegadas á los placeres que esta ofrece, descienden á ella para unirse á los cuerpos mortales que aman (5): otras por el contrario se alejan de la esfera terrestre para subir mas arriba, según el término fijado por la naturaleza; pero algunas vuelven á dejarse llevar del deseo de la vida terrenal. Otras, fastidiadas de las vanidades de esta, huyen del cuerpo como de una prision y se lanzan con alas ligeras á las regiones etéreas, donde cumplen el tiempo de su existencia (*μετεωροπολοῦσι τὸν αἰῶνα*). Las mas puras y mejores de todas, llevadas de deseos mas prudentes, mas divinos y despreciando cuanto puede ofrecer la tierra, se hacen ministros del Dios Supremo, ojos y oídos del gran rey, viéndolo y oyéndolo todo. Los filósofos las llamaban *demonios*, y el sagrado código ángeles ó mensajeros divinos, nombre mas apropiado, pues que traen á los hijos las órdenes del padre, y llevan al padre las súplicas de los hijos; descienden á la tier-

ra y se elevan á los cielos, no porque el que lo sabe todo tenga necesidad de advertencias, sino porque parece bien que los mortales tengan mediadores é intérpretes para que reverencien mas al árbitro supremo de sus destinos. »

Este conjunto de opiniones sobre que el Ser Supremo es un foco de luz, cuyas emanaciones penetran el universo; que la luz y las tinieblas, principios perpetuamente hostiles, luchan continuamente entre sí para arrebatarle el dominio del mundo; que este fué creado, no por el Ser Supremo, sino por un agente secundario que es su palabra, según los tipos que son sus ideas, y con una inteligencia y una *sofia* que son sus atributos; que el mundo visible es imagen del invisible; que la esencia mas pura del alma humana es la imagen de Dios; que el alma existió antes que el cuerpo, prision ó sepulcro suyo; que se elevará á las regiones superiores cuando esté purificada de esta existencia; todo este cúmulo de opiniones, al que ciertamente no falta ni atrevimiento, ni belleza, fué trasmitido por Filon á los gnósticos. Es verdad que halló sus elementos en los sistemas de Zoroastro, de Platon y de Pitágoras, en los códices sagrados de los Hebreos y en las tradiciones ocultas de la Grecia y del Egipto; pero tambien lo es que formó con todo ello un cuerpo de doctrina superior á cuanto encontró. Filon no fué un simple compilador, ni adoptó á ciegas las opiniones ajenas, sino que las modificó según convenia á su sistema, por poseerlas, según dice, en virtud de una ciencia superior, de una fuente universal de verdades, de la que las otras doctrinas pueden ser arroyuelos que manan de ella; mas en realidad no son mas que tributarios.

(MATTER, *Hist. critiq. du gnosticisme*, sec. I, c. 1.)

§ 2. LA CÁBALA, Ó TRADICION ESPECULATIVA DE LOS HEBREOS.

Según muchos cabalistas, el mismo Dios enseñó la cábala á los ángeles despues de la caída de Adán; el ángel Raziel trasmitió al primer hombre sus verdades y misterios principales, y de este modo tuvieron conocimiento de ella los patriarcas. Moises la aprendió en el desierto y penetró hasta la puerta cuagragésima nona.

La ciencia de la cábala se divide en especulativa y práctica: la última es un cúmulo de supersticiones á propósito para hacer y obtener prodigios; la primera se subdivide en artificial ó simbólica, natural ó dogmática y real. La cábala artificial se vuelve á dividir en *gematria, notaricon* y *themoura*. La *gematria* (corrupción de *geometria*) indica por medio del valor de los números el sentido oculto de las palabras y de las relaciones que existen entre ellas. Por ejemplo, en Zacarías, III, 8, se lee: *Ecce enim ego adducam servum meum Orien-*

(1) De la emigr. de Abraham, p. 389.

(2) Esta idea llegó á ser tan popular entre los Hebreos que participaron de ella todos sus doctores; despues pasando á los Padres de la Iglesia, fué comun entre los intérpretes del Génesis, aun entre aquellos que en los primeros capítulos de este quieran ver un mito mas bien que una historia.

(3) Filon no se atrevió á decir, como hicieron los gnósticos, que la ley fué dada á espíritus inferiores, mas les preparó el camino, desdenando, como ellos hicieron, el sentido natural que ofrece.

(4) De los sueños, p. 586.

(5) Tal vez sacó esta idea de lo que el Génesis dice de la union de los hijos de Dios con las hijas de los hombres, en donde los místicos entendieron los ángeles.

tem. La palabra hebrea traducida en la Vulgata por *Oriente*, se compone de tres letras :

ו	tsade, que vale.	90
מ	mem.	40
ת	chet.	8
		138

La palabra hebrea que significa *consolador*, uno de los nombres del Mesías, es en hebreo *menachem*, cuyas letras dan la misma suma, esto es :

מ	mem, que vale.	40
נ	nun	50
ח	chet.	8
מ	mem	40
		138

El valor numeral idéntico de las dos palabras muestra a los cabalistas que en este pasaje se trata del Mesías. Así la palabra *vino* (vain) y la palabra *secreto* (sod) dan el mismo valor de 76, de donde se deduce que el vino hace descubrir los secretos. En el Éxodo XXXIV, 14, se halla escrito : *Noli adorare Deum alienum. Alienum* se dice en hebreo *acher*, palabra compuesta de tres letras :

א	aleph, que vale.	1
ח	chet.	8
ר	resc.	200

El gran valor numérico de la última letra respecto de las anteriores indica la gravedad del pecado de la idolatría.

El notaricon (nombre derivado de *notarius*) consiste en notar las primeras ó las últimas letras de cada palabra de una frase para descubrir su sentido oculto. Abraham dijo a su hijo en el acto de sacrificarle : *Deus providebit sibi victimam holocausti filii mi* (Génesis, XXII, 8.) Las palabras hebreas que corresponden a las tres primeras, empiezan por aleph, jod, lamed, que unidas formarían la voz *ail*, que en hebreo quiere decir carnero, y en efecto, el carnero se halla indicado en el versículo 13.

Pertenece al notarion las palabras artificiales, sin sentido propio, destinadas a conservar en la memoria muchas voces ó una palabra entera : así en el estandarte de los Macabeos estaban escritas las cuatro primeras letras de las palabras que expresan : *¿Quién es semejante a ti entre los fuertes?* A veces para abreviar los nombres compuestos de muchas palabras, se reúnen las iniciales de cada una de estas, como las que forman el nombre del rabino Mosche Ben Maimon se reducen a la voz *Rambam*, y así se indica Moises Maimonides.

La themoura ó *permutacion* cambia de lugar las palabras y frases para obtener otro sentido, como en los anagramas.

La cábala dogmática se divide en ciencia de la *mercava* y de la *beresith*. Esta última trata

del mundo sublunar, esto es, de los fenómenos : la *mercava* de supranular ; esto es, de la teología y metafísica. Las explicaciones de la *mercava* son muy variadas y oscuras.

Los *sephiroth* son diez nombres ó atributos de Dios que componen el árbol cabalístico, a saber : 1º la corona, 2º la sabiduría, 3º la inteligencia, 4º la magnificencia ó la misericordia, 5º el valor, 6º la belleza, 7º la victoria, 8º la gloria, 9º la base y 10º el reino. Estos nombres están dispuestos de modo que los superiores afluyen a los inferiores por medio de veintidos canales. Así de la corona salen tres canales, de los que uno corre hacia la sabiduría, el segundo hacia la inteligencia y el tercero hacia la belleza, habiendo además un cuarto que hace comunicar la sabiduría con la inteligencia. Mas arriba de la corona se halla el mundo architipo y angélico.

Cerca del cuarto canal están colocados los treinta y dos senderos de la sabiduría y las cincuenta puertas de la luz, por las cuales se llega a la sabiduría suprema y a la luz, que es Dios. Moises no pasó de la cuadragésima nona, Josué solo llegó a la cuadragésima sétima, y ni aun Salomon pudo obtener que se le abriese la quincuagésima.

El quinto canal conduce de la sabiduría a la misericordia y contiene las aguas de la bondad divina.

El sexto va de la sabiduría a la magnificencia ó la misericordia, de donde salen treinta y cinco principios de misericordia.

El séptimo de la inteligencia a la belleza, y contiene los fuegos de la justicia divina y del juicio.

El octavo de la inteligencia al valor, y salen de él treinta y cinco principios de severidad.

El nono conduce de la magnificencia al valor. Debajo del cáuce de este canal está colocado el mundo de los astros.

El décimo comunica la magnificencia con la belleza, y cerca de él se encuentran los setenta y dos principios de equidad.

El undécimo va de la magnificencia a la victoria, y de él se derivan los doscientos cuarenta y ocho preceptos afirmativos de la ley.

El duodécimo del valor a la belleza, y a su lado se encuentran las setenta y dos potencias del medio.

El decimotercero corre del valor a la gloria y de él se derivan los trescientos sesenta y cinco preceptos negativos de la ley.

El decimoquinto va de la belleza a la victoria.

El decimoquinto de la belleza a la base.

El decimosexto de la belleza a la gloria.

El decimosétimo de la victoria a la gloria, y debajo de él se halla el mundo de los elementos.

El decimooctavo de la victoria a la base.

El decimonono de la victoria al reino.

El vigésimo de la gloria a la base.

El vigésimo primero de la gloria al reino.

El vigésimo segundo de la base al reino.

En general el nombre de Cábala despierta la

idea de una especie de magia, a la cual condujeron las especulaciones de los filósofos cabalistas. El que desciende a estas particularidades encuentra una multitud de absurdos sin fundamento, y por consiguiente indignos de ocupar la atención de un filósofo. Nosotros nos limitaremos a exponer sus principios generales y las formas de que fueron revestidos, porque se dan la mano con las teorías de los Orientales, relativas al modo de ser producidas unas deidades por otras, y con las de Pitágoras y de Platon, segun habian sido reproducidas por las escuelas eclécticas del período alexandrino.

Explicaban, pues, la unidad y el desarrollo del universo por medio de una inmensa circulación. Un artista, al ver una estatua de bronce, no contento con raciocinar sobre sus proporciones, quiere considerarla aun en el estado de fusion en que se encontraba antes de llegar por los canales al molde en que quedó modelada (1). Del mismo modo los cabalistas, cuando observan el universo, quieren conocer cómo era cuando se hallaba en estado de fusion, es decir, cuando era una sustancia incomprendible al hombre, sin límites determinados.

Esta sustancia es el *Or Haensoph*, luz de lo infinito, pura, brillante y divina : *ensófica* en un principio, lo llenaba todo y era en todas sus partes idéntica ; pero incluía en sí la virtud de producir exteriormente un número incalculable de atributos y de propiedades. Por medio de esta virtud se verificó la creacion. « Scito, » quod antequam emanarent emanantia, et » creata essent creata lux suprema extensa » fuerit plenissime, et impleverit omne, adeo » ut nullus daretur locus vacuus in notione » lucis, nullumque spatium inane, sed omnia » essent plena luce illa infiniti hoc modo » extensa, quæ una quadam et simplici aequal- » taite ubiques ibi erat similis. » — (Rabbi ISRHAK, *Introd. metaphys. ad Kabalam denudatam*).

¿ Pero cómo se formó el lugar (*makom*) ó espacio destinado para servir de teatro a la creacion ? La sustancia ensófica que no dejaba espacio a nada mas que a su propia naturaleza, verificó sobre sí misma dos movimientos. Uno que era de contraccion, se efectuó en su seno y produjo un inmenso vacío orbicular, en el cual quedaron a diversas distancias puntos luminosos para denotar el lugar preciso de los mundos futuros. « Illo tempore omnia plena » erant luce substantiæ ejus, qui benedictus » sit!... Dimensus est æstimatione sua, latitudinem et longitudinem circuli cujusdam eva- » cuandi, intra substantiam suam, quæ bene- » dicta sit! ubi foret statio mundorum. Illam- » que lucem, quæ erat intra circulum hunc, » compressit, complicavitque... atque sic relic- » tus est locus prima luce vacuus. Non tamen

(1) Véase la nota G al tomo I de SALVADOR, *Jésus-Christ et sa doctrine, histoire de la naissance de l'Eglise, de son organisation et de ses progrès pendant le premier siècle*. Paris, 1838.

» omni modo evacuatus est locus iste luce sua ; » vestigia enim lucis primæ in loco superstite- » bant... Et hoc est mysterium illud quod » scriptum est in Exodo, XXXIII, 21, *Ecce locus meus*. Sic commentati sunt sapientes nos- » tri bonæ memoriæ ; ipse Deus est locus » mundi, non vero mundus est locus ejus. » — (Rab. NAPHTALI HIRTZ, *Vallis regia, seu introduct. in lib. Zohar; Kabal. denud.*)

Creado así el teatro del universo, se efectuó un nuevo movimiento contrario al primero, es decir, de expansion, el cual volvió la sustancia ensófica al espacio orbicular que habia quedado vacío. De la circunferencia de este espacio partió una enorme ola que con su rápido movimiento formó el primer canal de la circulación interior. « Produxit igitur infinitum » illud lineam quamdam e luce concavi sui, a » summis partibus deorsum vergentem, illam- » que derivavit atque demisit intra spatium » modo dictum... adeo ut deflectat ad figuram » circularem, orbemque illico constituat... At- » que sic actum est hic : primum compressit » sese lux et orta sunt vasa ; mox verò iterum » affluxit linea lucida, ut illa illustraret. » — (Rab. ISRHAK, en la obra citada.)

Mas si la sustancia divina se hubiese limitado a circular en un solo canal, hubiera permanecido siempre idéntica a sí misma y no habria producido nada exteriormente. Así, pues, del mismo modo que los pitagóricos atribuían a la unidad el poder de componer los números, los cabalistas dicen que la sustancia primitiva puede multiplicarse y dividirse a sí misma por decenas. Las diez facultades ó potencias inherentes a su propia naturaleza son los sephiroth citados, y por su medio deben manifestarse las variaciones externas. « Dici sephiroth divinas » perfectiones, neque etiam esse distinctas » creaturas, sed tantum emanationes quasdam » essentiæ conjunctas, perinde ut radii solares » cum sole, flammæ cum prunis ardentibus... » Abraham pater noster vocavit eas sephiroth ; » quasi ut saphirus omnes colores recipit, sic » Deo omnes formas, benedictiones, emanatio- » nesque tribuit, ita tamen ut hæc omnia sum- » mam Dei unitatem prædicent. » — (Rab. MOSES, *ad. lib. Jetsirah, comment.*)

Cada uno de ellos y sus emanaciones tenían la propiedad fundamental de descomponerse en décadas, del mismo modo que diez decenas forman una centena, y diez centenas un millar. « Hæc quoque causa est cur tot sephiras se- » phirarum faciant Cabalistæ, et quamlibet » sephiram sephirarum denarium in se habere » dicant et sic in infinitum. » (Rab. COHEN IRIRA, *Porta cælorum: Kabal. denud.*)

La enorme ola de la sustancia ensófica que de la circunferencia del espacio orbicular se habia lanzado al centro de dicho espacio, habia dejado emanar de sí misma un gran número de canales secundarios que se dividían y subdividían sin interrupcion.

Por medio de la complicacion de estas ema-

naciones (*oroth*) y canales (*kelim*), y de sus cruzamientos, la materia ensófica llenaba nuevamente el espacio que había dejado vacío con su contracción; pero le llenaba con condiciones diversas de su primera inmovilidad, es decir, moviéndose y desarrollando todas las propiedades, potencias ó resplandores, cuyo último resultado era producir el universo y todos los mundos que le componen. « Omnia quæ sunt, » tam corpori et materiæ innexa, quam ab hac » separata, considerantur ut unumquid. Quam- » vis enim differant modis variis gradibusque, » item generibus, proprietatibus, accidentibus, » quoad entitatem attamen non sunt separata, » quia omnia et singula sunt entia entium, » propagines quodam modo coordinatæ, adeo » ut quamvis mutantur naturæ atque condi- » tiones eorum, semper tamen retineant statum » essendi, ob quem sunt unumquid. » (*Rab. COHEN IRIRA*, en la obra citada.)

Moisés había dicho que el alma y la vida de toda carne está en la sangre; y esto lo acomodaron los cabalistas á todo el universo, ideando una fisiología tosca de mundo personificado, y haciendo circular en él á modo de sangre una esencia infinita y divina.

Por eso Burnet dijo que la cábala tiene por objeto principal hallar el origen de las cosas partiendo de una esencia suprema; su emanación de una causa primera se ocupa de la gradación de estas cosas desde las regiones mas elevadas á las ínfimas, haciendo, segun lo exige la necesidad, intervenir mundos, sephiroth, potencias, personas, luces, rayos, puertas, vasos, canales, cubiertas y otras condiciones semejantes. « Kabalam realem tractare potissimum » de rerum originatione et gradationibus, sive » de modo productionis a summo ente, aut pro- » fluxu rerum a prima causa, et earumdem » rerum gradibus et descensu a summis a pri- » ma; atque hæc per suos mundos et sephiroth, » potentias et personas et portas, per sua » lumina et radios, et vasa et receptacula et » cortices, aliosque modos extulisse. » (*Archæol. philos.*, cap. VII.)

Procuraremos indicar rápidamente la primera consecuencia de esta hipótesis: el principio, segun el cual explicaban la existencia de la materia y las malignas influencias de esta vida, y pasaremos despues á sus aplicaciones religiosas y morales.

Cuanto mas en línea recta viene de su fuente la materia circulante, tanto mas próxima á ella queda y tanto mas rica es en propiedades: al contrario, cuantos mas mundos diferentes atraviesa, y cuanto mas se aleja de su foco con la multitud de sus giros, tanta mas luz, pureza y fuerza pierde.

Adaptando todo esto á las ideas de cosmografía que estaban entónces en boga, admitían los cabalistas cuatro clases de mundos concéntricos, cuya espiritualidad iba decreciendo hasta el nuestro, que era el ínfimo, y al cual llegaba la sustancia ensófica privada de sus propiedades

mas sublimes, y como un residuo, constituyendo lo que perciben nuestros sentidos con el nombre de materia. Entónces era cuando nacían de ella un gran número de influencias malignas, dotadas de personalidad con el nombre de demonios ó klipot. El desarrollo de estos bastaría á sofocar desde lejos todo principio de bien, si la misma sustancia ensófica no descendiese entre nosotros por canales tan directos que no se despoja de su pureza, ni de su vigor al atravesar los mundos superiores. En este estado constituye las inteligencias y potencias de la tierra, los espíritus vitales y animales, y los humanos y divinos; imprime á toda la naturaleza un movimiento de ascension, la espiritualiza de nuevo y la permite volver á adquirir sus primitivas cualidades.

Y continuando en su inexacta comparación con la organización humana, decían que del mismo modo en esta la sangre al salir del corazón está llena de vida y de partículas nutritivas; pero á medida que nutre los varios órganos y recorre las innumerables sinuosidades de tantos millares de canales, las va perdiendo, y al llegar á los últimos límites de su carrera, no produciría mas que efectos nocivos, si una sangre pura no fuese llevada casi en línea recta á las partes mas remotas del centro comun, la cual da á estas la fuerza necesaria para desembarazarse de la sangre condensada y rechazarla adonde experimente una nueva restauración.

Respecto á la moral y á la religion se enseñaba en aquella hipótesis que el hombre debe hacer todo lo posible para disminuir con la fuerza de su pensamiento y la santidad de su alma el intervalo que le separa del foco supremo, esto es, de Dios, y llegar á ser vaso de elección, capaz de atraer á sí y comunicar á otros los rayos de la esencia ensófica, directamente venidos de lo alto y dotados de las cualidades mas espirituales y puras.

Ademas de las treinta y dos puertas ó diversidades de acción asignadas á la inteligencia, los cabalistas admitían cinco almas en lugar de una, ó mas bien cinco potencias ó desarrollos del alma, que se acomodaban á la naturaleza de las cuatro clases concéntricas de los mundos y á la materia ensófica, extendiéndose desde la existencia enteramente física del individuo hasta el grado de elevación en que este se identifica con el mismo Dios.

No contentos los cabalistas con representar el conjunto del universo bajo la figura de Adán, le figuraban tambien con el árbol de la vida del jardín de Eden, y con la vid metafórica de los profetas, cuyas raíces se bañaban en la fuente de la sustancia infinita, esto es, en la materia ensófica; sus troncos y sus ramos eran canales de emanación, y las hojas y los frutos indicaban la diversidad de los seres y de los mundos.

Del mismo modo que los números de Pitágoras, las emanaciones especulativas de la cábala dieron lugar á abusos extraños y á aplicaciones teúrgicas. En el estilo de los libros santos y en

la forma y disposición de alguna palabra ó letra de aquellos libros decían que se debía hallar alguna razón poderosa que estuviese en relación con las leyes segun las cuales su autor había creado y distribuido la obra universal. « Ipse » infinitus radiando et corruscando effecit punc- » ta. Puncta vero cuncta combinavit invicem » donec fierent litteræ ad similitudinem ima- » ginemque, quibus decreta sapientiæ proposuit » benedictus... Postmodum vero combinavit » singulas alphabeti litteras cum litteris omni- » bus... Unde in libro Jetsirah dicitur: « Li- » bravit eas, combinavit eas, mutavit eas: » aleph cum omnibus et omnes cum aleph; » beth cum omnibus et omnes cum beth... » Et nisi in mundo primo aliquid fuisset, iudicii » litteræ non apparuissent, quoniam ipsis non » fuisset determinatio. » (*Rab. NAPHTALI HIRTZ*, en la obra citada.)

Ademas de esto, como todos los Orientales, imaginaban cadenas de cosas que saliendo de la tierra llegaban hasta el cielo, y á cada palabra y á cada número aplicaban la idea de una parte del cuerpo, de una planta, de un mineral, de un animal, de un vicio, de una virtud, de una desventura ó de una prosperidad, de un astro, de una estación, de un demonio ó de un ángel. Cambiando y combinando las palabras, los números y los objetos sensibles de estas varias cadenas ó series, creían producir una agitación simpática, que se correspondía en todos los elementos de que estaban compuestas. De aquí se originó entre otras cosas el arte de los encantos, de los talismanes y de operaciones que se creyó producían efectos milagrosos.

Se tiene por muy antiguo el uso de estas especulaciones y de las prácticas que de ellas se derivan. Los Hebreos decían que los que se dedicaban á estas trataban de conocer á Dios; en la obra de *beresith*, esto es, de la generación, ó de la creación visible, y que los sectarios de las tradiciones especulativas querían conseguirlo en la obra de la *mercava*, ó del carro misterioso de Ezequiel, esto es, en la parte de la creación que la debilidad de nuestros sentidos no puede alcanzar, porque está compuesta de la misma esencia y se halla constituida segun las mismas leyes de la precedente.

El rabino Akiba Gopher en el *Jetsirah* ó libro de la creación, dejó escritas, por primera vez, segun se cree, algunas de las teorías misteriosas que solo se trasmitían de viva voz. Habiendo muerto en el año 138, en la insurrección de Barcochébas, Simeon Bar Jocai, su discípulo, adquirió mayor fama por el libro intitulado *Zohar*, ó esplendor, y que es uno de los mas oscuros y embrollados. En la edad média la cábala tuvo mucha influencia en las ciencias, descubriéndose sus huellas mas tarde en Paracelso, Fludd, Van Helmont y Bohme. Tennemann quiere que Raimundo Lulio sacase de la cábala su creencia de la identidad de Dios y de la naturaleza; pero dudamos que fuese esta la opinión del filósofo mallorquin, el cual fué un

apóstol tan celoso del Cristianismo. Pico de la Mirandola hizo revivir la cábala, y el fué quien dió este nombre al conjunto de tales doctrinas, y en virtud de su ingenio y del de Reuclin, la cábala excitó el interés general, y llamó la atención de los eruditos. Cornelio Agrippa la admiró en un principio, despues dudó de ella, como de todo lo demas. Guillermo Postel, Pistorio y otros se ocuparon de ella sin contribuir á sus progresos. Justiniano de Voysin tradujo en 1651 algunos fragmentos del *Zohar* relativos á la naturaleza del alma. El P. Kircher solo conoció cabalistas modernos, los que en su mayor parte se atuvieron á la letra muerta y á símbolos vacíos de sentido.

El trabajo mas importante fué la *Kabala denudata* de Cristiano Knorr, baron de Rosenroth, impresa en Francfort en los años de 1677 á 1683, en 3 tomos en 4º de 2,600 páginas. El autor reunió en esta obra muchísimos escritos preciosos, entre los que figuraban principalmente los tres fragmentos mas antiguos del *Zohar*, traducidos fielmente: ademas análisis extensos, muchos extractos, tratados enteros de cabalistas modernos, un diccionario de materias y otro de las palabras mas notables. Copió tambien en ella muchos pasajes del Nuevo Testamento para confrontarlos con las doctrinas cabalísticas, queriendo ponerlas en armonía con el Cristianismo. Aunque este libro no es en realidad un tratado de cabalística, sino mas bien una colección de materiales, hizo que dicha materia cesase de considerarse como una ciencia oculta y que ocupase un puesto en la filosofía, en la filología y en la teología racional. Tambien son importantes el *Diccionario histórico de autores hebreos* de Rossi y la *Bibliotheca magna rabbinica* de Bartolucci.

Wachter en su *Spinosisimus in Judaismo* admira tanto la antigua cábala como desprecia la nueva. Brucker fué el primero que asignó á esta un lugar en la historia de la filosofía, aunque valiéndose para ello de las disertaciones del rabino portugués Abraham Cohen Ferréira. Otro tanto hicieron Tennemann y Tiedemann. Freytag en el *Kabalismus et Pantheismus* (Königsberg, 1832) se propuso la extraña tesis de que no hoy semejanza entre el panteísmo y el sistema de la emanación seguido por los cabalistas. Despues del señor Tholuck vino el profesor Franc, *La Kabala ó la Filosofía religiosa de los Hebreos* (Paris, 1843), manifestando la relación que existe entre los antiguos cabalistas y los panteístas de hoy, aunque estos pueden muy bien no haber deducido directamente nada de la cábala.

§ 3. EL TALMUD.

Á fines del segundo siglo de la era cristiana, los Hebreos empezaron casi á desesperar de su restablecimiento en la Tierra Santa. Despues de la destrucción de su templo y su ciudad,